

ción del atentado revela lo que ha-
rían esos señores si se les dejase
mandar. La obra de Mendés es una de
esas machines que los franceses solo
son capaces de fabricar, digno pen-
todas
dant de las espagnoleries con que nos
han divertido siempre: pero si se em-
peñan los eminentísimos señores habrá
que declararla un masterpiece.

Adiós, querido maestro: los más
cariñosos afectos de mis mujeres y un
gran abrazo de su devotísimo

Pepe Cubas

Newcastle on Tyne.

23 de Noviembre de 1906.

Maestro queridísimo,

nada diré á V. de mi gratitud por su
bondad para conmigo: conociendome ya
se figurará V. cuan honda y sincera
es.

La carta de Gullón es como yo me
temia. En el Ministerio hay algunas
gentes que, sin otro motivo acaso que
los favores que me deben, no desean
que yo vuelva por allí. ¡ Que se le
ha de hacer ! . Lo esencial mi queri-

do. Don Benito es que no me proyecten á Quito ó á otro sitio inverosímil por el estilo. El consulado de Tánger es de mucha responsabilidad y trabajo ingrato, pero en éltendria la esperanza de que viniese V. á verme ¿ verdad ? y esto compensaria por muchísimas cosas!

He escrito á mi cuñado, Eduardo Arias Salgado, teniente de navio, á quien V conoce pero acaso no recuerde, rogándole que vea á V. para lo de la Sociedad de Autores. ¿ Como agradecer á V. tanta bondad y pedirle que perdone tanta divina molestia ? Bueno, bueno no aburro á V. más con esto.

Acabo de leer " La préfé^rée " de

Lucien Descaves; se parece al " Abuelo " como un mono á una estatua de Apolo de Praxiteles. ¿ Ha leído V. la abominable singerie ? Si V. quiere se la mandaré para que se ria á carcajadas. Parece escrita por Rueda (Salva dor) en colaboración con Cavestany. Ya sabe V. que Descaves es una especie de LLana, sin autoridad ni talento.

Me ha hecho muchísima gracia la protesta de los de Avila contra la obra de Mendés: ¡ es un reclamo y ofrece un asunto magnífico para un vaudeville ! La actitud del Obispo pidiendo al Gobierno que prohiba la traduc-